

Nuestra última partida

TANGO

Letra de:
ABEL AZNAR y ALFREDO GAGO

Música de:
MANUEL SUCHER

Editada en la Rep. Argentina por Editorial Argentina de Música Internacional S. de R. Ltda. (E.D.A.M.I.) en el año 1971
Lavalle 1494 - Buenos Aires

I

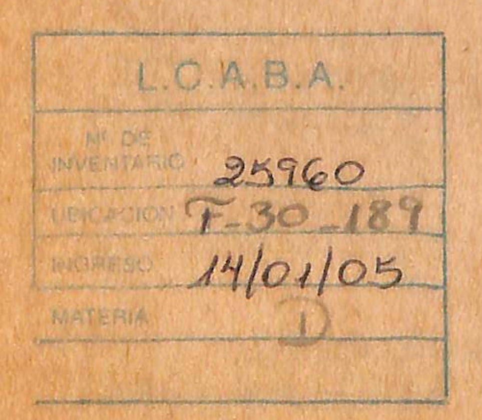
Veníamos de vuelta del fracaso,
de haber mezclado el mazo
en miles de partidas.
Hicimos otra vez el mismo juego
y en ese mismo juego
las trampas aprendidas.
Quisimos engañarnos, pero en vano,
perdimos la verdad en cada mano;
las cartas de los dos estan gastadas,
tan viejas, tan marcadas, que ya no sirven más.

I Bis

Tal vez en la carpeta de otra mesa
donde el amor empieza
jugando limpiamente,
allí, con tantas trampas que sabemos,
seguro que podemos
ganar a un inocente.
Nosotros no sigamos con lo nuestro,
cualquiera de los dos es un maestro.
Nos conocemos tanto al enfrentarnos
que solo con mirarnos
tenemos que empatar.

II

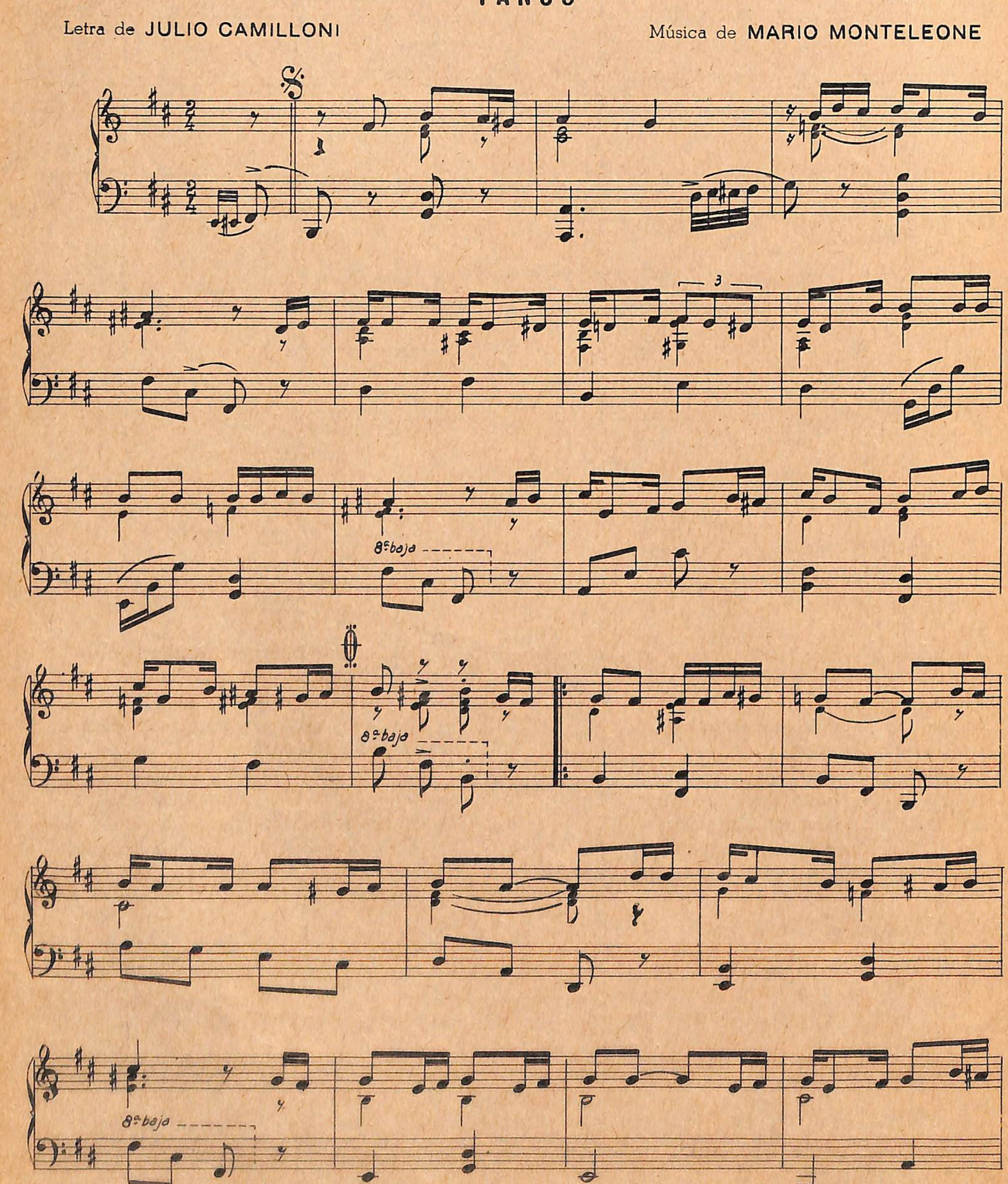
Te das cuenta que esta fué
¡NUESTRA ULTIMA PARTIDA.?
Cuantos años, cuanta vida
que jugaste y que jugué.
Preguntate para que,
como yo me lo pregunto
y mira por cuantos puntos
nos ganó la realidad.
Porque no gritamos juntos:
no va más...
ya nunca más.
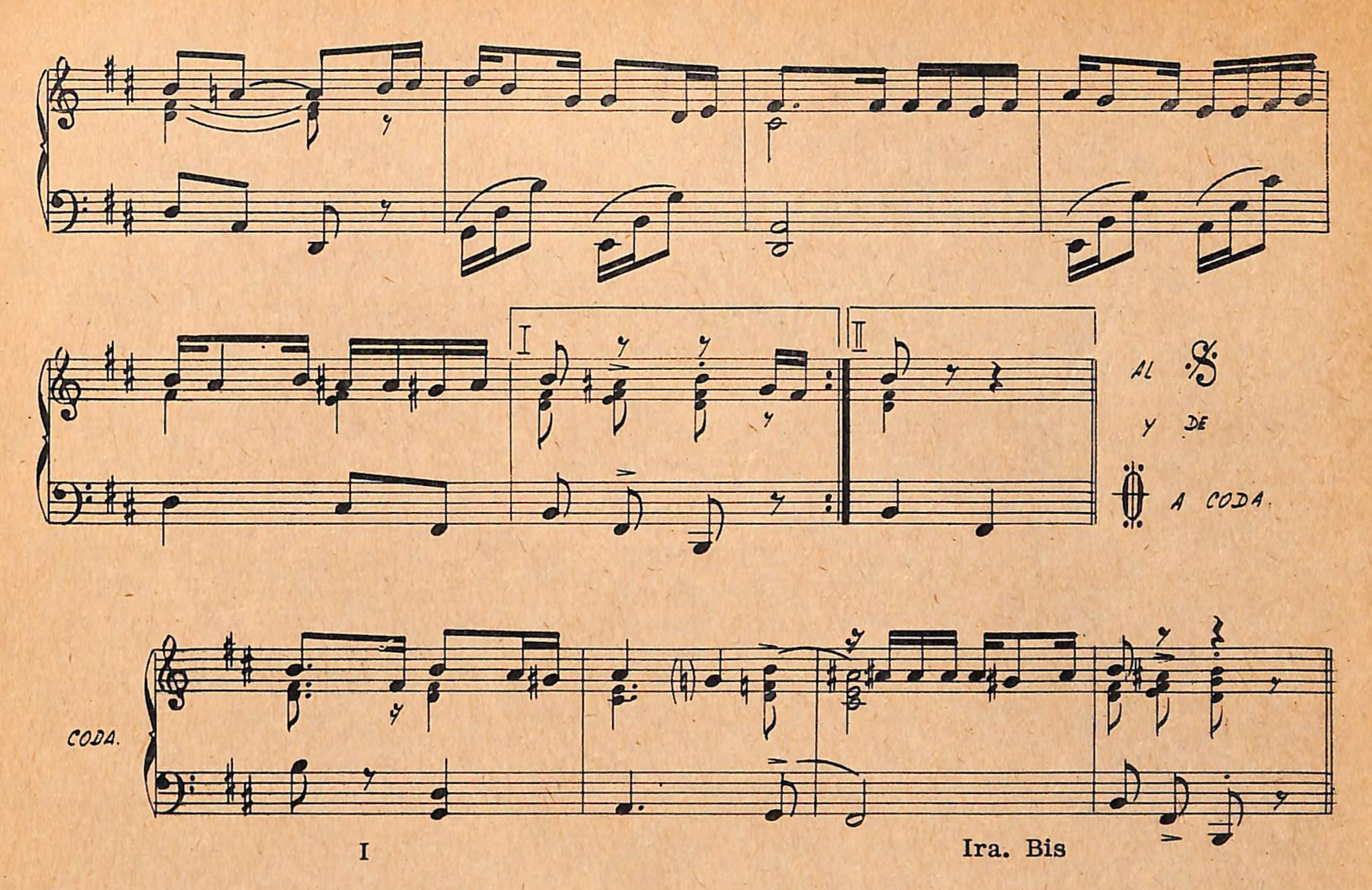


No mires... Corazón

TANGO

Letra de JULIO CAMILLONI
Música de MARIO MONTELEONE



Editada en la Rep. Argentina por Editorial Argentina de Música Internacional S. de R. Ltda. (E.D.A.M.I.) en el año 1971
Lavalle 1494 - Buenos Aires



I

Para.... Buenos Aires...
De que progreso me hablás
Si volviera Fernández Moreno
Tan lírico y bueno
"Setenta balcones y ninguna flor"
Moriría otra vez ciertamente
Al ver la gente, tan falta de amor.

Ira. Bis

Para.... Buenos Aires...
De que progreso me hablás
Si volviera Fernández Moreno
Tan lírico y bueno
"Setenta balcones y ninguna flor"
Moriría en la selva inclemente
Al ver a su gente, tan falta de amor.
(Para fin)
Para... Buenos Aires....
De que progreso, me hablás.

II

Nadie cuida de las mariposas
Y una de ellas, cansada y hermosa
Cerca mío sus alas plegó
Un hombrón, con su andar apurado
Con su urgencia de mono acosado
Brutalmente, al pasar la aplastó;...
Un poco de oro y seda
Tirado en la vereda
No mires, corazón.

Ayer mismo, una viejecita
Que volvía, tal vez, pobrecita
Al amor y a la paz de su hogar...
Una urgencia homicida con ruedas
La embistió y la tiró a la vereda
Y ninguno detuvo su andar
Su pelo, plata y seda
Tirado en la vereda
Fue un símbolo de horror.